



Muebles con calidad por más clientes

GERMÁN VELOZ PLACENCIA

LAS REFERENCIAS POSITIVAS a los sillones confeccionados para enfermos que dependen de hemodiálisis, respaldan la tradición laboral de los 48 integrantes de la Unidad Empresarial de Base (UEB) Fábrica de Muebles Metálicos y de Madera de Holguín, conocida comercialmente por el nombre de ACORDE.

Las útiles sillas, en uso en el Hospital Clínico-Quirúrgico Lucía Íñiguez Landín, son solo componentes de la gama de productos que salen de los talleres con destino a las instituciones de la Salud Pública de la provincia.

Para ejemplificar, recientemente la fábrica entregó al centro mencionado más de un centenar de portasueros y un grupo numeroso de banquetas para laboratorios, comunica el ingeniero industrial Alexis Hernández Carralero, director de la UEB integrante de la Empresa de Construcciones Mecánicas Luis Ruiz Payaré.

Reportan otros encargos, entre ellos la reparación de camillas de las ambulancias del Sistema Integral de Urgencias Médicas (SIUM) y de camas para Hogares de Ancianos y hospitales. Asimismo, prepararon 80 módulos de muebles (mesas, sillas, burós y bancos lineales) con destino a los consultorios del Médico de la Familia de los municipios del Plan Turquino del territorio, añade Alexis, tras confirmar el salto cualitativo experimentado en las relaciones contractuales con los clientes.

UN AÑO QUE PINTA BIEN

La producción mercantil en los primeros siete meses del 2012 es superior a la de igual periodo del pasado año, de ahí la posibilidad de superar el plan de ventas logrado entonces; o sea, más de un millón 137 mil pesos, explica Alexis, quien estima que los resultados en progreso van más allá de la estabilidad del suministro de materias primas.

Alejandro Sánchez Fonseca, jefe técnico-productivo de la UEB, habla del aprovechamiento racional de los recursos: "Nos pidieron portasueros y tomamos unas bases plásticas registradas hasta hace poco con la categoría de lento movi-



Producción a punto de ser enviada al solicitante. La adecuada manipulación evita daños a los artículos y las consiguientes reclamaciones. FOTO DEL AUTOR

miento, a las cuales adaptamos un tubo de menor diámetro sin afectar el uso del artículo".

Según explica, poseen decenas de módulos incompletos de las llamadas sillas ejecutivas, para los cuales disponen de un nuevo diseño que los sacará del almacenamiento inútil. "También vamos a ofertar mesas muy funcionales, construidas a partir de recortes de tubos, así como de cristales conservados largo tiempo en los estantes".

La interacción con los clientes ofrece buenos resultados, plantea Alejandro. "Trabajamos con diseños propios, pero aceptamos bocetos creados por los usuarios, de acuerdo con sus necesidades y deseos. En esos casos estudiamos las propuestas y elaboramos fichas de costo del artículo específico y es muy común llegar a acuerdos mutuamente ventajosos".

Existe la misma fluidez en los servicios de posventa, dirigidos en lo fundamental a las reparaciones, con las cuales se han beneficiado igualmente entidades de Transporte, Servicios Comunes y otras empresas que adquirieron bancos lineales, sillas y mesas, burós, juegos de cuarto, comedor y sala, así como otros muebles y artículos.

SUPERACIÓN, CALIDAD Y CAPACIDAD INNOVADORA

Yosvani Berbén Estupiñán conoce el significado de superación laboral porque sus inicios fueron como ayudante, en los días en que soldaban con dióxido de carbono y une elegantemente las piezas de un sofá de dos plazas, parte de un pedido de muebles.

No obstante su dedicación, asegura que el margen de error es muy pequeño, "porque los especialistas en control de la calidad realizan comprobaciones continuas durante la jornada de trabajo. Si me equivoco y causo daños, eso va a mi evaluación de desempeño y me afecta la estimulación".

La necesidad de superación también hizo blanco en Alejandro Sánchez, recién licenciado en Estudios Socioculturales, con una tesis sobre las labores a realizar en la fábrica a favor del medio ambiente.

"Estamos ensamblando una máquina rebanadora de esponjas para sustituir el sistema de corte con alambre de micrón, generador de gases dañinos".

Crear y transformar utensilios de trabajo y máquinas-herramientas es una vieja e imprescindible costumbre del colectivo, gracias a la cual poseen, entre otras cosas, los mecanismos para doblar tubos y la cortadora manual con discos abrasivos, el afilador de utensilios de corte, el torno, la sierra y el sinfín de la carpintería, y la moladora de recortes de esponja, que habrían costado una fortuna de haberlos encargado a cualquier importadora.

Sin embargo, la fábrica no ha de sentirse satisfecha, pues debe y puede ampliar las ventas y servicios a las instalaciones del Polo Turístico de la provincia, algo de lo cual ya se ha visto solo en dos hoteles, Las Brisas y Atlántico.

De igual modo, necesita crecer en las ofertas a entidades comercializadoras mayoristas, entre ellas, las sucursales de DIVEP de Holguín y Granma, que el año pasado adquirieron productos por un valor mayor a los 526 mil pesos.

También las Tiendas Recaudadoras de Divisas (TRD) son un mercado con el cual es preciso consolidar la contratación, para satisfacer las necesidades de los clientes, sobre todo en la calidad del producto.

PLANTA DE POSTES DE MACURIJE

Por todo lo alto

RONALD SUÁREZ RIVAS

EL NEGOCIO ES redondo, porque el costo de cada unidad producida no llega a la mitad de lo que tendría que desembolsar el país para adquirirla en el mercado internacional. Por ello, a tres años de su reapertura, la planta para la producción de postes de la Empresa Forestal Integral Macurije, en el municipio pinareño de Guane, posee un impacto cada vez más significativo.

"En ese tiempo, sobrepasan las 75 mil unidades salidas de aquí, destinadas a sostener las redes eléctricas y telefónicas de toda Cuba", precisa el ingeniero Francisco Díaz, su director.

Sin duda, un salto notable para una industria que en la última década nunca logró rebasar los 6 500 postes anuales, los cuales, como si fuera poco, provocaban serias reservas sobre su calidad.

SIN DAÑOS AL MEDIO AMBIENTE

Todo comenzó a mediados del 2009, cuando, después de un profundo proceso inversionista, que se extendió alrededor de dos años, la planta pinareña reinició su actividad.

De esa manera se rescataba una de las primeras industrias creadas por la Revolución en Vueltabajo (1962).

Dotada con un nuevo equipamiento, en el que se incluían una toreadora para el moldeo de los troncos y una moderna autoclave para su impregnación (con productos químicos que evitan el deterioro), la fábrica quedaba en condiciones de alcanzar los 30 mil postes anuales, 10 mil más de los que se llegaron a obtener con la vieja tecnología en la época de mayor esplendor.

"Ello equivale a abastecer desde esta industria el 45 % de la demanda del país", asegura su director.

Además, las máquinas introducidas permiten un significativo incremento en materia de calidad.

"Los troncos nunca antes se torearon. Simplemente se les quitaba la corteza de una manera rústica, y ya", recuerda Jesús Puentes, uno de los operadores de la máquina.

Por otro lado, la impregnación comenzó a realizarse a base de sales hidrosolubles, un producto mucho más efectivo que aumenta la durabilidad de los postes y no

agrede el medio ambiente.

"En un inicio aquí se había empleado la creosota, y luego, a finales de los años '80 se introdujo el alquitrán, pero ambas sustancias hoy están en desuso por ser altamente nocivas a la salud humana y a la naturaleza", explica el director de la planta.

"Los postes quedaban con residuos y a los linieros les era incómodo trabajar sobre ellos. En cambio, en la actualidad, el acabado es muy bueno. A nuestros trabajadores, los medios de protección les duran 10 veces más que antes", añade.

AHORRO Y CALIDAD

Con tales cualidades, los clientes aseguran que los postes salidos de la industria pinareña se pueden comparar, perfectamente, con los que se importan de otras zonas del mundo.

Un detalle fundamental: el costo promedio de cada uno de los fabricados aquí, según el director de la planta, es de alrededor de 82 CUC, mientras que en el mercado internacional, su adquisición demandaría entre 220 y 250 dólares.

O sea, que aparte de generar decenas de



La nueva tecnología permite un producto de mayor calidad, que no afecta el medio ambiente ni daña la salud de quienes lo manipulan.

empleos y reducir la dependencia de los mercados foráneos, la actividad de la planta implica un importante ahorro de divisas para el país.

"El grueso de la producción (el 85 %) corresponde a los postes de 9,2 y 10,7 metros, aunque también se obtienen de otras dimensiones, desde 7,5, hasta los de 15 metros de largo —afirma Francisco. Ello, con una duración estimada entre los 15 y los 20 años, casi el doble de lo que permitía la tecnología anterior (entre ocho y 12 años)", agrega.